



NO HAY DERECHO QUE LOS NIÑOS DE PECHO SE ENCUENTREN CON TODO HECHO...

La guerra la hicieron los abuelos, los padres han ensanchado la Patria y ahora va a resultar que los hijos, los niños de pecho, se van a encontrar con todo hecho. ¡No hay derecho! Y no lo hay no porque no lo haya, sino porque se van a aburrir las criaturas como mamones que ahora son. Eso de salir a la adolescencia y ver que todas las torres están construidas, eso de ver que nadie pasa hambre (con la honrosa excepción de quien sí la pasa), eso de ver qué carreteras, pantanos y centros de enseñanza están inaugurados..., todo eso va a acabar con ellos. ¿Qué harán los niños? Como no se hagan una boina con el pecho que les toque en suerte, ya me contarán. Será la generación de lactantes anónimos. Todo está escrito, pintado, esculpido, compuesto. En el mundo del arte tampoco encontrarán refugio a sus aspiraciones creadoras. Pero, claro, a lo mejor para entonces ya no hay censura. Entonces podrían trabajar sin usar la imaginación. Pero tampoco hay que ponerse muy pesimistas. Yo pienso que a los niños de pecho sí les quedan, en el fondo, cosas por hacer. ¿Que qué cosas? Suicidarse, por ejemplo, que es un acto muy hermoso si va acompañado de sinceridad, por supuesto. Suicidarse y todas esas cosas que niegan la vida y que ahora mismo están en veda. Aunque por el momento, bien están los niños como están: agarrados a sus pechos maternos y viéndolas venir...

LA BERNARDA

